



Guía para Padres:
Deporte Escolar

Padres-padres

Presentación

Este es el tercer capítulo de la “Guía para padres: deporte escolar”. A lo largo de él se analizan distintas situaciones que se pueden dar tanto en la relación con los padres de los adversarios, como en la relación con los padres de los compañeros del niño que realiza la actividad.

En los dos capítulos anteriores se analizaron las situaciones que se podían producir en la relación “padre-entrenador” y en “la competición”.

Está previsto que se presente un último capítulo que abordará las situaciones que se pueden producir en la relación “padres-hijos”, siempre dentro del marco del deporte escolar.

Resaltar de nuevo que el objetivo último de las guías es fomentar el debate sobre el papel que juegan los padres de los niños que están realizando una actividad deportiva.

Introducción

En todos los casos en los que se acompaña al niño a realizar un deporte escolar se produce una interacción que puede resultar enormemente beneficiosa: la relación con otros padres. La relación con los padres de los compañeros de su hijo o la relación con los padres de sus competidores.

En el primer caso es más sencillo establecer un vínculo porque a lo largo de varios meses nos encontraremos con las mismas personas en situaciones similares. Podemos aprovechar estos momentos para establecer cierta relación que nos aproxime a las situaciones que están viviendo otros padres con nuestro mismo rol. Todos sabemos que cada persona es diferente, que cada niño se comporta de un modo distinto pero, no es menos cierto que los niños tienen inquietudes, problemas y comportamientos similares según la edad. Esta relación con otros padres puede servir para observar cuál es el entorno de nuestros hijos, ampliar nuestro entorno social y tener un punto de referencia sobre lo que ocurre alrededor de ellos y a otros niños similares a ellos. Aunque con mucha menos frecuencia también tendremos oportunidad de coincidir con los padres de los competidores de nuestros hijos. Nos brindará la posibilidad de fomentar una relación cordial, amistosa, propia de las competiciones escolares que rompa con la “tensión” de la competición “de elite”.

Por último destacar que nuestra ayuda puede resultar bienvenida en la mayoría de los casos de competición escolar. Hablar con el monitor o responsable de la escuela y ofrecer nuestra colaboración, aunque sea escasa, será bienvenida tanto por la organización como por nuestro hijo que verá el modo en que podemos compartir un proyecto común.

Padres útiles

Descripción de la situación

Los padres aparecen en la competición y se dedican a criticar, todo es negativo y nada está bien hecho, una crítica nada constructiva y desde luego no se implican en el proyecto. En el mejor de los casos son meros espectadores de la situación.

Consecuencia

Los clubes y las escuelas subsisten gracias al trabajo de unas pocas personas que están implicadas en el proyecto. Desde luego la crítica destructiva no es lo mejor para apoyarles en su labor y tampoco hay que olvidar que esa crítica es percibida de inmediato por los niños que realizan deporte.

Una buena forma de enseñar a los hijos que se quieren compartir cosas con ellos es embarcándose en la actividad deportiva, esto permitirá estar dentro del mismo proyecto y compartir vivencias.

El ideal

Los padres comentan con el responsable o entrenador la posibilidad de realizar algunas tareas que resulten de utilidad: delegado, responsable del material, secretario,... Si existe esa posibilidad, entonces, y antes del inicio de la competición hablan con sus hijos y les indican la posibilidad de ayudar en esas tareas dentro de la escuela o club al que pertenecen, dejan bien claro que esto no supondrá en ningún momento un trato de favor hacia ellos por ser sus hijos pero al mismo tiempo les permitirá compartir un proyecto.

La consecuencia inmediata es que el padre comparte una actividad con el hijo, un objetivo común, pasarán más tiempo juntos, podrán disfrutar del proyecto y compartir los buenos y malos momentos que el deporte les pueda ofrecer.



Fuera de control

Descripción de la situación

Los padres que están observando la actividad de los hijos muestran su desacuerdo con una acción arbitral, o con una decisión del monitor, o con una acción del lance del juego. La forma en la que se muestra ese desacuerdo es ostensible, gestos desmedidos, aspavientos, gritos, ...

Puede resultar común que en esas situaciones se produzcan enfrentamientos con otros padres que no están de acuerdo con la opinión que se manifiesta, creándose fuera de la pista una situación tensa que puede desembocar en una discusión, incluso en una pelea.

Consecuencia

Tan importante como acompañar a tu hijo a realizar la actividad que está desarrollando es que una vez allí, tu comportamiento sea modélico. Si te comportas tal y como hemos comentado el niño puede actuar igual:

¿De esta forma es como se deben resolver los problemas en el deporte?, gritamos, peleamos, actuamos de forma irracional para defender una posición que yo creo es la correcta. ¿Tan importante es esta actividad que mis

padres están peleándose fuera de la pista con otros padres por algo que ha ocurrido dentro de ella? y... si es tan importante ¿por qué yo no voy a hacer lo mismo?, ¿qué me impide reñir, gritar, pelear, criticar?, ¿acaso no es la forma habitual de comportarse?

El ideal

Reflexione antes de actuar, piense que se trata de un juego de niños, que es muy importante para ellos que se comporte correctamente y que sea capaz de mantener la calma, analizar la situación y dar una respuesta correcta. A estas edades usted es su modelo. No se deje llevar por las emociones o por las actitudes destructivas de otros padres que se puedan comportar de esa manera, piense que en la medida que se comporte como ellos incrementará la tensión existente y que no hay mejor solución que abordar esas situaciones desde la tranquilidad.

Si en alguna competición se produce alguna de esas situaciones coméntela con su hijo, hágale saber que se ha dado cuenta, que lo defiende pero que adoptar una posición extrema e irracional, un enfrentamiento directo con otros padres, no lleva a ningún lado.



Competitividad: ¿entre hijos o entre padres?

Descripción de la situación

En este caso podemos hablar de dos situaciones.

La primera cuando se asiste a una competición y nos encontramos con los padres de los contrarios. Abordar el encuentro como una competición fuera de la pista, “caldear el ambiente”.

La segunda situación reproduce cuando dentro de un mismo grupo hay tensión entre dos o más componentes y, sus padres, lejos de calmar la tensión la avivan: “¡qué se habrá pensado!, ¡tú eres mejor, así es que tira más!, ¡tú llegarás más lejos!”.

Consecuencia

En ambas situaciones lo único que se consigue es aumentar la tensión y el nerviosismo entre los participantes, bien porque esa tensión se “palpa” en la grada entre padres de equipos contrarios, bien porque esa tensión se produce entre padres de un mismo equipo: “habéis visto que bueno es mi hijo, cuantos goles mete”, “batirá hoy el record de España”, “lo llevarán a la selección”, ...

El ideal

Una vez más debemos resaltar que estamos hablando de competiciones de niños, en ellas se debe refomentar el

deporte, los beneficios que se obtienen al participar. A eso no contribuye mucho el hecho de que cada vez que los padres pisen una pista estén pensando en “tensar” el ambiente con los padres de los contrarios. Pudiendo de una forma sencilla intentar adoptar una actitud conciliadora, dando un primer paso hacia la diversión:

“¿me podría indicar donde puedo comprarme unos bocadillos para almorzar mientras veo el partido?”, “¡hace un tiempo buenísimo!, ¿por dónde podríamos dar un paseo para tomar un poco el sol antes de la competición?”. De la misma manera no nos podemos permitir entrar en la lucha “mi hijo es mejor que...”, a estas edades aunque eso sea verdad debe plantearse de otra manera puesto que la evolución física no ha dicho su última palabra y es evidente que si hacemos que el niño piense que “es mejor que...” le estamos haciendo un flaco favor. Si además juega en un deporte de equipo, se debe considerar que aunque sea “mejor que...”, sin el resto de compañeros no podría hacer nada.



Padres de compañeros de tu hijo

Descripción de la situación

Los padres están involucrados en el proyecto deportivo de su hijo y, en la mayoría de los casos, estos proyectos conllevan la asistencia de otros niños a la actividad deportiva que se realiza. Es en estos casos cuando tienen una gran importancia los consejos que se den a los compañeros de sus hijos en un momento dado, a pesar de que esos consejos se den con toda la buena intención.

Consecuencia

Hay que pensar que otros padres, o el monitor, pueden no compartir esas opiniones y sin quererlo se puede llegar a estar dando información contradictoria al mismo niño. Por ejemplo, mientras un padre charla con su hijo y sus compañeros intentando decirles “lo importante que es la competición de hoy porque jugamos contra los primeros y si ganamos podemos ponernos líderes

y lo trascendente que es eso”. Otro padre o el monitor puede ver que su hijo o el equipo está muy nervioso ante ese enfrentamiento y lo que quiere es quitarle importancia resaltando, “la buena temporada que se está realizando y lo bien que se ha trabajado durante la semana y que si hacemos las cosas que sabemos no debemos de preocuparnos por el resultado”.

El ideal

Antes de aconsejar o apoyar a otros componentes del equipo piense que lo hace en la misma línea que el resto. Evitará malos entendidos y además es un buen momento para fomentar el diálogo entre padres, hablar sobre la competición, la forma que tiene cada niño y cada padre de abordarla, puede resultar interesante y nos puede descubrir nuevas estrategias o anticiparnos problemas de la situación deportiva que todavía no hemos vivido.



El tercer tiempo

Descripción de la situación

Finaliza la actividad deportiva y los niños acaban su relación con el entorno, no hay diálogo ni convivencia entre los distintos componentes de la actividad, ni con sus compañeros, ni con el entrenador y mucho menos con el árbitro o los contrarios.

La actividad deportiva se centra en los entrenamientos y en la competición.

Consecuencia

El niño centra su atención en la competición, en la victoria, en las destrezas adquiridas, se olvida de la relación con el resto de participantes, del diálogo, de la convivencia. A los contrarios se los ve como “esos niños con otro equipaje dirigidos por un entrenador enemigo del mío a los que hay que vencer”. Al árbitro, como “ese señor vestido de otro color que pitará en mi contra y al que todo el mundo insulta”.

El ideal

Se debe fomentar “el tercer tiempo”, las relaciones entre todos los participantes del juego, los contrarios, el colegiado, los entrenadores,... se debe mostrar a los niños que detrás de todos ellos hay personas.

Los padres son los que de una forma más natural pueden facilitar este tercer tiempo.

Fomentar esas relaciones es sencillo cuando se asiste a las competiciones, el diálogo con los padres del equipo contrario, con el colegiado, los comentarios distendidos postpartido, “quitar leña de posibles fuegos encendidos” durante la competición es una labor que fomenta este tipo de relaciones, que elimina la tensión y que provocará que los participantes vean más allá de la competición.



NOTA:

Los responsables de la obra quieren mostrar su voluntad por evitar en todo momento el empleo de un lenguaje sexista, algo que no siempre se puede conseguir y que esperamos que los lectores sepan valorar. La guía que tienen en sus manos pretende ser de lectura ágil, de ahí que estar continuamente escribiendo expresiones como niño/niña, entrenador/entrenadora, padre/madre, ... vayan en contra de ese propósito y de la utilidad de las páginas que tienen en sus manos. Evidentemente, en cada una de las líneas de esta guía nos referimos continuamente a los niños y las niñas, a los entrenadores y entrenadoras, a los padres y a las madres y así sucesivamente.

Fotografía y diseño:

Concierto Gráfico

Texto:

Emilio Hernández Núñez

Agradecimientos:

A Manolo Sánchez y Ferran Perera por su gran colaboración desinteresada. A Cristina Barbancho Clemente, Víctor Barbancho Clemente, Virginia Barbancho Hernández, Vicente Barbancho Mota, Víctor Barbancho Mota, Pilar Clemente García, Carmen Hernández Núñez, Alberto Pardo Ibañez, Raquel Ruiz Jabaloyas, Oscar Ruiz Jabaloyas, Javier Ruiz Sin, Javier Sánchez García y Pedro Vallés Morán por dejarse fotografiar y simular situaciones totalmente ficticias. A Inmaculada Ferragud, Alberto Pardo, Beatriz Ruiz, Javier Ruiz, Tomás Hernández y Fina Núñez por su revisión y consejo. A la Fundación Deportiva Municipal por hacer posible la guía.

Estimado señor o señora:

Para nosotros es muy importante su opinión, sugerencias, experiencias y valoraciones, por ello le rogamos conteste con sinceridad las siguientes cuestiones (si lo desea puede hacerlo de forma totalmente anónima), corte el cuestionario por la línea de puntos y bien nos lo remite por correo a: FUNDACIÓN DEPORTIVA MUNICIPAL. PASEO DE LA PEXINA, 42. 46008 VALENCIA, bien se lo entrega al monitor de su hijo que nos lo hará llegar.

(SI NO LO DESEA NO CUMPLIMENTE LOS DATOS QUE LE IDENTIFICAN)

Nombre: _____ Apellidos: _____

Dirección: _____

Población: _____ Provincia: _____

E-mail: _____

1.- Valore de 1 a 10 cada una de las situaciones de la guía:

A.- Padres útiles 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

B.- Fuera de control 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

C.- Padre de compañeros de tu hijo 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

D.- Competitividad ¿entre hijos o entre padres? 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

E.- El tercer tiempo 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

2.- Valore de 1 a 10 la guía en su conjunto

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

3.- ¿Se ha visto representado en algunas de las situaciones descritas?

Si No

4.- ¿Ha visto representado a otros padres en alguna de las situaciones descritas?

Si No

5.- En una escala del 1 al 10 indique en qué medida piensa que esta guía representa la realidad

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10



AJUNTAMENT DE VALENCIA

